

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 En Ultramar: 90 res.—rs. trimestre.—
los trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-
dra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARIA RIVERO.
Extracto de la sesión celebrada el día 22 de
Junio de 1869.

Abierta á la una y media, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sanchez Ruano, fue aprobada.

El Sr. SERRAFLARA: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. SERRAFLARA: Mi objeto es recordar al señor ministro de la Gobernación la interrelación pendiente sobre su última circular.

El señor PRESIDENTE: Señor secretario, sirva V. S. leer el art. 103 del reglamento.

El Sr. SERRAFLARA: Deseo preguntar á la presidencia si tenía conocimiento de ese artículo cuando ayer noche no se me permitió explicar esta misma interrelación.

El señor PRESIDENTE: Si la interrelación no la ha explicado S. S. oportunamente, no es ciertamente por culpa de la mesa.

El Sr. SERRAFLARA: Yo expuse las razones suficientes para manifestar que estaba en mi derecho, y lo más importante era la invitación que hemos recibido los diputados, en la cual se decía que la sesión de la tarde se destinaba exclusivamente á los presupuestos, y la de la noche á los demás asuntos pendientes. Así es que al pedir yo la palabra ayer cumplí con esa prescripción; y V. S. comprenderá que si por la tarde se nos niega la palabra para las interrelaciones, porque solo se debe tratar de la discusión de los presupuestos, y por la noche porque la sesión no es más que una continuación de la de la tarde, es lo mismo que negarnos nuestro derecho, que yo invoco, deseando que se enmiende el error de ayer.

El señor PRESIDENTE: No ha habido error ninguno; S. S. sabe que antes de la orden del día es cuando tienen lugar las preguntas y las interrelaciones.

El señor SERRAFLARA: Pues yo no puedo menos de protestar contra eso, puesto que no sería fácil de ese modo que se pueda tratar de las interrelaciones.

El señor PRESIDENTE: El viernes podrá S. S. ocuparse de ella.

El señor SERRAFLARA: Y de aquí al viernes se estará violando la Constitución, como la están violando los señores ministros con sus palabras, y con sus actos los gobernadores.

ORÉNDAL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continúa el debate sobre el dictamen relativo al presupuesto de ingresos.

Se procede á la discusión por secciones.

Sin debate alguno fueron aprobadas las ocho de que constaba el presupuesto.

Habiéndose entrado en la discusión por artículos, fué aprobado sin ella el art. 1.º

Se leyó el 2.º, que decía lo siguiente:

«Art. 2.º Los 47.300.000 escudos fijados para el próximo ejercicio por la contribución territorial se exigirán con sujeción á las reglas establecidas sobre los productos de los bienes inmuebles y del cultivo y ganadería, sin que en ningún caso pueda exceder de 14/50 por 100 el gravamen para el Tesoro sobre la riqueza imponible.»

La administración continuará depurando la importancia de la riqueza imponible, y en el caso de comprobar la existencia de alguna parte no comprendida en los amillaramientos, señalará y exigirá la contribución correspondiente al tipo que resulte gravada la misma riqueza en la localidad respectiva dentro del máximo de 14/50 por 100 establecido por la legislación vigente.»

Se leyó asimismo la siguiente enmienda:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de presentar á la aprobación de las Cortes la siguiente enmienda al art. 2.º del proyecto de ley de ingresos del Estado para el año de 1869 al 70:

«El cupo para el Tesoro de contribución territorial sobre la riqueza líquida imponible de inmuebles, cultivo y ganadería no podrá exceder nunca del 4 por 100.»

«Corresponde á los ayuntamientos depurar la riqueza imponible y formar los amillaramientos, que serán aprobados por la diputación provincial.»

Palacio de las Cortes 24 de Junio de 1869.—Victor Pruneda.—B. Rebullida.—José Prefumo.—Antonio Benavent.—Pedro Castejon.

El Sr. GONZALO: La comisión debe manifestar que no puede admitir la enmienda.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Pruneda tiene la palabra para apoyarla.

El Sr. PRUNEDA: No es mi idea combatir en absoluto el proyecto, pues solo me propongo demostrar que el tipo de 14/50 por 100 es altamente exagerado, pues no se funda en ninguna base exacta, porque los amillaramientos y cartillas de evaluación se formaron en 1850, y desde entonces acá no puede menos de haber sufrido esa riqueza bastante variación.

La riqueza está oculta en gran parte, y muy especialmente entre las clases ricas, pues en los pueblos, á un pobre que solo posee una ó dos yuntas, no le es fácil hacer ocultación alguna, y por el contrario, el rico tiene mas medios para hacerla.

Ha hecho bien el señor ministro de Hacienda en pedir esa autorización para las ocultaciones que se vayan descubriendo; y lo que debía hacer es adoptar las medidas necesarias para que se hagan nuevos amillaramientos, á fin de saber la riqueza que cada uno posee; y que cada uno pague en proporción á sus haberes.

Yo he fijado el tipo del 14 por 100, por ser el tipo generalmente establecido en las provincias hasta el día.

Hay otra circunstancia que debe tenerse presente al hacer los amillaramientos y cartillas de evaluación. En estas se fijan valores iguales para ciertos terrenos, y es un error en mi concepto el fijar el mismo valor á los diferentes de un mismo partido, porque varía según las diversas condiciones que en ellos concurren para hacerlos disminuir ó aumentar su valor; mientras que otro partido, al ser solo da un 25 ó menos. Sin embargo, en las cartillas de evaluación se les atribuye el mismo valor.

Ruego, pues, á la Cámara que en vista de estas consideraciones se sirva aceptar la enmienda, y al señor ministro de Hacienda que no fije ese cupo sobre bases que no son exactas, como ya he indicado.

El señor ministro de HACIENDA: Se propone en la enmienda del Sr. Pruneda que el 14/50 por 100 se reduzca al 14 de manera que la diferencia

no es de tanta consideración como pudiera parecer. Pero dice S. S. que no hay amillaramientos, puesto que rigen los del año de 1850 sin que se hayan rectificado después; y S. S. no ha tenido en cuenta que se hacen cada diez años, y que por lo tanto se hicieron en 1860, y si bien es posible que en algunos puntos no hayan hecho más que reproducir los de 1850, la verdad es que oficialmente constan hechos en 1860.

Hace, señores, 60 años que la riqueza para la que ahora se fija ese tipo de 14/50 por 100, y que paga lo que en el actual presupuesto se le consignaba, pagaba 900 millones; y como es evidente que la riqueza ha aumentado, resulta que cada español paga hoy por ese concepto mucho menos de lo que satisfacía antes, no obstante que la nación era mucho más pobre.

Atendidas las grandes ocultaciones que existen, tengo la evidencia de que los 473 millones podrían cubrirse con un tipo que no excediese del 10 por 100, porque hay puntos en donde no llega al 9 por 100, porque hay puntos en donde no llega al 9 por 100.

Desea además el Sr. Pruneda que los ayuntamientos y diputaciones sean los que hagan la depuración de la riqueza; pero no puedo menos de decirle sobre este punto, que aun cuando somos tan exagerados. A los ayuntamientos y diputaciones se les deja que cuiden de lo suyo, y nada más justo que dejar también al Estado que tenga cuidado de lo que á él corresponde.

El resultado que daría lo que propone S. S. es que la riqueza, en lugar de presentarse en aumento, aparecería en disminución, pues la tendencia sería la de pagar lo menos posible; y una prueba de ello es lo que sucedía en la aplicación de una de las leyes de reemplazos que hemos tenido, en la que se tomaba por base la población, y que dió por resultado el aparecer que la población de España había disminuido de tal modo, que solo llegaba á 9 millones.

El señor PRUNEDA rectifica.

El Sr. GONZALEZ: Poco es lo que tengo que decir después de lo manifestado por el señor ministro de Hacienda.

La comisión hubiera querido poder conciliar los dos extremos de la enmienda para poder aceptar el todo ó parte de ella, según pudiera creerse oportuno; pero no hay posibilidad de hacerlo así, porque viene á establecerse por ella un principio contrario á lo que en ese punto establece la Constitución del Estado.

Decía el Sr. Pruneda que las dificultades que antes podía haber para dejar á los ayuntamientos los amillaramientos habían desaparecido, pues en ellos tenían entrada ahora lo mismo los pobres que los ricos, y habría por este motivo más interés en descubrir la riqueza imponible. Sin embargo, su señoría no advierte que por más que tengan entrada todas las clases en esas corporaciones, no será tan fácil que haya esa fiscalización de abajo arriba, porque al que no tiene le es indiferente que los demás paguen mucho ó poco, y aun puede decirse que siempre le interesa que la cifra de lo que haya de satisfacerse suba lo menos posible.

No creo que la comisión tenga que exponer consideración alguna más para demostrar la imposibilidad en que se encuentra de admitir la enmienda, que ruego á la Cámara se sirva desear.

Los Sres. Pruneda y Gonzalez rectifican.

Leída de nuevo la enmienda, y previa la pregunta oportuna, resultó no tomarse en consideración.

El señor PRESIDENTE: Abrese discusión sobre el art. 3.º

El Sr. CARO: Como hay un particular empeño de parte de los señores diputados de la mayoría en señalar contradicciones entre los que nos sentamos en estos bancos, debo principiar por decir que hallándonos conformes en las cuestiones políticas, respecto á las económicas las consideramos enteramente libres.

No me ocuparé de lo que se refiere á la primera parte del artículo, porque es una cuestión prevenida ya con la votación de la enmienda; pero no puedo menos de decir que si la administración tuviera una buena estadística, una vez designado el tanto por ciento que debía satisfacer la riqueza, eso sería lo que pagarían todos los pueblos.

Los que viven lejos de los pueblos pequeños, creen conocer las provincias con solo los datos que pueden recoger de lo que les dicen unas cuantas personas, y así se cometen tantos errores en la aplicación de los sistemas que se quieren llevar á cabo.

Se ha convenido en que hay ocultaciones en la riqueza, y es cierto; pero una de las causas que han influido en ello ha sido esencialmente política, y debida á las administraciones desastrosas que hemos tenido.

Los caciques de los pueblos han querido ejercer influencia política con fines económicos, y otro tanto ha sucedido en gran parte con ministros y diputados. Muchos han venido á ocupar esos puestos, pasando luego á los consejos de administración de las empresas de ferro-carriles, con perjuicio de los intereses del Estado.

Mucho se habla, señores, del socialismo de las clases proletarias, sin acordarse de que no es menos digno de notarse el de las clases ricas, que se han aprovechado en muchos puntos de la política para hacer las ocultaciones que han tenido por conveniente. Y es extraño que cuando al que se dedica al contrabando de la sal y del tabaco, no solo se le decima el género que se le encuentra, sino que se le impone una fuerte multa, al defraudador de la Hacienda por medio de esas ocultaciones no se le impone pena alguna, no obstante que á mi modo de ver es más culpable.

Y no es solo esto sino que en mi concepto hay una porción de funcionarios que debían ser elegidos por medio del sufragio, porque de otro modo resulta que los ayuntamientos, las juntas periciales y algunos funcionarios, como los jueces de paz, son de ideas enteramente opuestas, lo cual da origen á muchos conflictos, cuando debían, atendida la situación en que se encuentran, marchar en la mejor armonía.

No quiero molestar más tiempo á la Cámara, y concluyo manifestando lo que tengo presente las observaciones que acabo de exponer, se procure por la comisión y el Gobierno introducir alguna variación en el sentido que he expuesto relativamente á los que hacen alguna ocultación en su riqueza, y si es posible, determinar que el nombramiento de las juntas periciales se haga por medio del sufragio universal.

El Sr. PELLON y RODRIGUEZ: Cuando se tratan, señores, cuestiones tan importantes como la que nos ocupa, no hay que atender tanto á la elocuencia de los oradores como á lo que de la discusión brote la luz y se expongan razones útiles, siquie-

ra sea en desaliñado estilo, como yo tendré que hacerlo.

Voy, pues, respecto á la contribución territorial, á contestar al discurso del Sr. Caro, que se ha fundado casi en las mismas consideraciones que al sostener su enmienda expuso el señor Pruneda.

Por desgracia en España carecemos, y careceremos quizá por largo tiempo, de un catastro verdadero; y digo por desgracia, porque mientras no lo tengamos, los amillaramientos para la imposición del tributo que se discute no bastan, y habremos de proceder por tantos errores, por aproximaciones más ó menos exactas.

De aquí resultan grandes ocultaciones, y por consecuencia, que mientras en unos puntos la propiedad paga más del 14 por 100, en otros no está gravada ni con el 10.

Esas ocultaciones están perfectamente demostradas con los datos que tengo en la mano y que no leo para no molestar, limitándome á decir que marcan de año en año un aumento en la riqueza de la propiedad muy notable.

El señor ministro de Hacienda, cuya ausencia de este sitio en los momentos de estar tratando una cuestión tan importante no puedo menos de extrañar, nos ha dicho que se han descubierto 28 millones de hectáreas que estaban ocultas, y entre ellas algunas de ciertos pueblos que no producen, según dice, más que 7 rs. de riqueza imponible. Esto no se comprende, y con ese motivo yo haré presente un dato que resulta de cálculos que tengo hechos: repartiendo el presupuesto de gastos entre las hectáreas de España, he visto que corresponden á cada una 53 rs. Véase si es comprensible que haya algunas que solo produzcan 7 rs., como se ha indicado.

Por eso una de las cosas que más preocupan á todas las personas que de estos asuntos tratan, es la manera de encontrar un sistema de investigación exacto, ó el más verdadero posible fuera del catastro, que para mí, y creo que para todos, es el medio más seguro, por lo matemático, de llegar á conocer el dato fijo de la riqueza territorial, pero que no existe por ahora ni tendremos en mucho tiempo.

Y lo que digo de la riqueza territorial, es aplicable á la pecuaria, que en un breve plazo menor que el que hoy se halla establecido, es susceptible también de notables alteraciones.

No quiero cansar más la atención de la Cámara. El señor ministro de HACIENDA: Debo decir, haciéndome cargo de una indicación que parece ha hecho en mi ausencia el Sr. Pellon y Rodriguez, que el motivo de mi momentánea retirada del salón ha sido una ocupación oficial que no podía aplazar, y en manera alguna puede creerse S. S. desatención hacia sus palabras.

El Sr. CARO rectifica.

El Sr. PELLON y RODRIGUEZ: No ha sido mi ánimo impedir que el señor ministro salga del salón porque se esté tratando de la discusión del presupuesto, sino lamentarme solo de que por no hallarse S. S. presente no me crea en el caso de explicar algunas indicaciones, como lo había hecho si S. S. hubiera podido estar ahí para contestarme, estimulándome á ampliar mis consideraciones de la que S. S. quizá las habría apoyado.

Con este motivo recuerdo que, según creo, hace tiempo se han presentado proposiciones al Gobierno y á la Junta de estadística, hechas por personas que se ofrecen á efectuar el catastro. El señor Santos podría decirnos lo que haya sobre el particular.

El Sr. SANTOS: Aludido por el Sr. Pellon, no voy á ocuparme del catastro, que de eso ya se hablará cuando se toque la cuestión de los amillaramientos en el voto particular que he tenido la honra de firmar con mi distinguido amigo y buen compañero el Sr. Moret. Ya que estoy en pie, aprovecharé la ocasión para dar gracias al Sr. Pellon por la manera benévola con que ha tratado á la junta general de Estadística y á los dignos vicepresidentes que me han precedido en el cargo.

Yo no creo en la posibilidad de hacer el catastro en España con el producto de los planos parcelarios; este catastro debe hacerse regalando, como lo estamos haciendo hoy, los planos parcelarios á los propietarios de los pueblos en que se ha hecho la parcelación hasta ahora, sin que hayan tenido que pagar otra cosa que el sello ó timbre que la ley del papel sellado establece para estos casos: de forma que hay propietario que se encuentra con el plano de su finca sin haberle costado mas que 6 ó 8 reales.

Ye cuanto á si el catastro ha de hacerse por administración ó por contrata, diré al Sr. Pellon que ya se han estudiado los dos métodos. Por lo pronto no hay ninguna nación en Europa que haga hoy su catastro por contrata: ese sería el sueño dorado de los dignísimos miembros de la junta general de Estadística; no importa saber quién sea el autor del catastro de un pueblo, con tal de que este catastro esté dentro de los límites del error que se permitidos; no importa saber qué goniómetros se emplean para realizarlos; en ajustando, el trabajo es bueno.

Esas empresas que desde varios años se han presentado á hacer proposiciones para que se les dejase hacer el catastro de España, no han querido hacerlo por pueblos, no han querido hacerlo siquiera por provincias, han querido hacerlo si se les adjudicaba el catastro de España en un solo lote, fundándose en que de esa manera se conseguiría dar unidad al trabajo.

La junta general de estadística (y me alegro que se halle presente el Sr. Madoz, que me ayudó mucho en esa cuestión y que fué el primero que firmó la proposición de que voy á hacer mérito); la junta general de estadística, repito, comprendió que esto podía ser objeto de una especulación en grande escala; vió claro que no haciéndose más que un solo lote de todo el catastro español, es decir, de 51 millones de hectáreas, no habría muchas compañías que pudiesen hacer el depósito de 100 millones de reales efectivos que se necesitaban por lo menos para hacer postura.

Hubo alguna otra razón? Sí, señores diputados; una muy poderosa: la de que la empresa tenía ya casi concedidos los lotes á pequeñas compañías mediante una prima de 2 rs. en hectárea; prima bien pequeña si se trata de unas cuantas hectáreas, pero que tratándose de 51 millones, representaba nada menos que 102 millones de reales. Y oíente que esto se hacía con todas las formalidades oficiales, sin que nadie pudiera quejarse de que se hiciera este subrogación del contrato.

El Sr. Pellon y Rodriguez y Santos rectifican.

El Sr. GOMIS: Señores, cuando hace poco contaba los diputados presentes, que no pasaban de 30, me convida á considerar el desengaño que sufrirían los pueblos si vieran estas discusiones para ellos de tanto interés, y que entre nosotros excitaban tan poco la atención; luego han entrado algu-

nos diputados, y ahora seremos, poco más ó menos, unos 60; pero de todos modos es triste que cuando tratamos de las contribuciones que se han de imponer al país, demos tan escasa importancia, como lo demuestra la soledad de estos bancos.

Yo, señores, creo cumplir un deber excitando á mis compañeros á que hagan el sacrificio de otras ocupaciones que puedan justificar su ausencia, para venir aquí á cumplir con otro deber más importante y la misión que hemos recibido de nuestros electores.

Y dicho esto, voy á decirlos de qué manera se ha aplicado en la provincia de Tarragona que represento, la estadística con objeto de conocer la verdadera riqueza del país, para que cada uno pague la cuota que le corresponde.

Hasta el año 1840, la expresada provincia vivía en el caos en punto al reparto de las contribuciones, muy inferiores á las de hoy, que entonces había; pero llega la ley de 1845, y desde entonces comenzó á sentirse la necesidad de una buena estadística.

Los pueblos se convencieron de que esta investigación imparcial y detenida era en beneficio de todos, pues conducía á conocer la verdadera cifra de la riqueza total para proceder con equidad al reparto de los impuestos en rigorosa proporción á la que posea cada uno, y gustosos cooperaron al buen resultado de nuestro cometido, manifestando sin reserva la propiedad de cada término. Así se comprobó que no estaba gravada más que en el 10 por 100.

Por último, haré ligeras observaciones sobre la manera de conocer la riqueza territorial de un país. Para esto hay que tener sabida la cabida de las tierras, la clase de cultivo empleado, los productos que dá, los gastos que ocasiona, su valor, su renta, y lo que esta representa capitalizada.

Así, con estos datos podrá hacerse equitativamente el reparto de la cuota, y no resultará que mientras en unos puntos esa clase de propiedad sale gravada con el 4 ó el 6 por 100 al año, en otros se eleva al 12.

El Sr. HERREROS DE TEJADA: Poco tengo que contestar al Sr. Gomis, pues su discurso ha versado casi exclusivamente sobre puntos reglamentarios del artículo que se discute. Haré, sin embargo, algunas observaciones, así á lo que S. S. ha indicado, como á lo expuesto por otros oradores.

Se ha dicho que es largo el plazo de diez años que se fijan para reformar los amillaramientos, ó sea que dentro de ese plazo no es posible hacer alteraciones.

La comisión, de acuerdo con las ideas de SS. SS. habría querido también variarlo; pero no viniendo el plazo hasta el año próximo, hemos cedido ante las indicaciones del señor ministro, quien aseguró que estaba preparándose á hacerlo para 1870 conforme á otro plan que dé por resultado conocer mejor la importancia y la verdadera suma de la riqueza imponible.

Fundaba el Sr. Gomis lo principal de su argumentación en que se dieran estas atribuciones á una parte extraña á la administración, que pueda medir entre las exigencias de esta y la de los pueblos. Lo único que puedo contestar á esto, es que admitido el principio de descentralización, acaso en la ley de ayuntamientos se encuentre el medio que intervengan en esas distribuciones, y entonces podrá tener aplicación oportuna la idea de S. S.

Dice S. S. que se necesita dar garantías al contribuyente para que manifieste la verdad, y ha recordado que perteneciendo en cierto tiempo á la junta repartidora, se le habían ofrecido cantidades que había rechazado con dignidad.

Y como consideraban los que tal ofrecían á su señoría y á sus compañeros como agentes de la administración? Lo que sucede en esto es que en España se ha adquirido la costumbre de no decir nunca la verdad cuando se trata de la riqueza imponible.

Los Sres. Gomis y Herreros de Tejada rectificaron.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): Todos los que han tomado parte en este debate están de acuerdo en que hay grandes ocultaciones en la riqueza imponible, y cuando este viene haciéndose durante tanto tiempo, es preciso reconocer que solo puede verificarse por medio de convivencias.

En presencia de estos hechos creo yo que no deben emplearse los medios normales para evitar las ocultaciones, sino acudir á otros más eficaces, considerando la ocultación como un delito, dando la mitad de la parte oculta al descubridor, y recaeando por cierto número de años la contribución al ocultador.

Se dice que existe una ocultación de más de 26 millones de hectáreas de tierra y de 500 000 casas, y si se comparan las estadísticas antiguas con las modernas, se verá que esas ocultaciones existen lo mismo en la riqueza inmueble que en la pecuaria, que en todas las demás. En 1797, cuando no había más que 12 millones de carneros, esa riqueza producía 380 millones, y hoy que existen 26 millones de carneros y que probablemente llegarán hasta 30, no producen más que 238 millones.

Es posible esto, cuando además de aumentar el número de cabezas de ganado, ha aumentado también el valor de la carne y de las lanas? Pues lo mismo resulta comparados los datos estadísticos de una y otra época de la riqueza urbana.

Esto, señores, merece un castigo severo, necesita un remedio eficaz y un poco revolucionario. En la situación en que el país se encuentra, no debe regalar esas cantidades consentiendo que los propietarios dejen de pagar lo que deben, cuando justamente son los que hasta aquí han tenido acaparrados los derechos políticos.

Los amillaramientos, los catastros y demás deben venir después de tomar esas medidas eficaces que descubran en un plazo breve lo que hay oculto. Haciéndolo así, se podría descargar al pueblo de otras contribuciones, como la personal que se le quiere imponer, la lotería y otros gravámenes que pesan sobre la marina mercante.

Citaré un ejemplo de lo que sucede en esto: en 1855 se publicaron unos datos de los que resultaba que el duque de Osuna pagaba 40,000 duros, y por documentos de la misma época se ha visto que tenía 15 millones de renta, y que debía pagar más de 100,000 duros.

Me opongo, por tanto, á este art. 2.º por las razones que acabo de indicar y que no creo necesario esforzarme más. Es probable que la Cámara no adopte el medio revolucionario que le propongo; pero yo cumplo con un deber sometiendo á su consideración.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio): Señores: no en vano hacia un diputado de la minoría la salvaguarda que en la cuestión económica no debíamos extrañar que hubiera divergencia en sus individuos: la divergencia existe, hace poco que defendía á

la administración de los ataques que se le han dirigido en nombre de la propiedad, y ahora tengo que defender la propiedad de los ataques que le ha dirigido el Sr. Garrido.

Nos ha hablado S. S. de ocultaciones en la riqueza inmueble y pecuaria, calificándolas de crímenes, y como ejemplo de esto, y para demostrarlo, nos ha dicho que la riqueza pecuaria de hoy, que comparada con la de principios del siglo ha duplicado, produce sin embargo menor cantidad, apoyándose para esto en datos estadísticos que, según el uso que de ellos se va haciendo, llegará á suceder lo que con los históricos, que se pueden aplicar para todo. ¿En qué consiste lo que observa S. S.? En que los gastos de explotación de la ganadería representan hoy una cantidad mayor que á principios del siglo.

Pero no es esto lo que más debe llamar la atención en el discurso del Sr. Garrido, sino la manera un tanto revolucionaria que ha propuesto para remediar ese mal. S. S. quiere que se autoricen las denuncias, ofreciendo la mitad de lo que se descubre al denunciador. Está seguro el Sr. Garrido que este medio es ineficaz, porque no hay en España pobre ni rico que quiera denunciar ni por la mitad ni por nada, porque el oficio es odioso.

En algún otro detalle pudiera entrar, pero lo avanzado de la hora me obliga á poner término á mi discurso y á insistir en que no habiendo sido impugnado el artículo por el Sr. Garrido, la Cámara debe aprobarle.

Los Sres. Garrido (D. Fernando) y Gonzalez rectifican.

Hecha la pregunta por el señor secretario Carratalá de si se aprobaba el artículo, las Cortes acordaron afirmativamente.

Sin discusión fué aprobado el art. 3.º

Se leyó el 4.º concebido en estos términos:

«Art. 4.º El Gobierno, oyendo á las clases interesadas, y si lo estima oportuno el Consejo de Estado en pleno, modificará las tarifas de la contribución industrial, refundiendo en ellas los impuestos de que trata el artículo anterior y reformando la legislación por que se rigen.»

Igualmente se dió cuenta de la siguiente enmienda:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de presentar á la Asamblea la siguiente enmienda al art. 4.º del proyecto de ley de ingresos del Estado para el año económico de 1869 al 70:

«Las tarifas que hoy rigen para la contribución industrial se rebajan á la mitad de su importe.»

Palacio de las Cortes 24 de Junio de 1869.—Victor Pruneda.—B. Rebullida.—José Guzman y Manrique.—José Ignacio Llorens.—Antonio Benavent.—José Prefumo.—Pedro Castejon.

En su apoyo dijo

El Sr. REBULLIDA: Aunque firmante de la enmienda, no era yo, sin embargo, el encargado de sostenerla. La industria está pobre y muy recargada, y lejos de dejarse entrever la posibilidad de recargarla todavía más, sería preferible que se la rebajara. Este es el objeto de la enmienda que espero que la Cámara se sirva tomar en consideración.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): La comisión tiene el sentimiento de no poderla admitir. Si se citara algun caso concreto, sería más aceptable; pero en general y sin datos de ninguna clase, no es posible que se admita, y rogaria por lo mismo al Sr. Rebullida que se sirviera retirarla.

El Sr. REBULLIDA: No puedo acceder á los deseos de S. S. En primer lugar, no soy el autor de la enmienda; y después, no creo que haya necesidad de concretar ningún caso. Ahora se pide la rebaja, y en otro artículo ó en el presupuesto de gastos la subsanaremos economizándonos.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Repito que la comisión no puede aceptar las razones del Sr. Rebullida, porque es imposible aceptar las reformas con la generalidad que S. S. las propone.

En seguida se puso á votación la enmienda, y fué desechada.

Abierta discusión sobre el art. 4.º, dijo

El Sr. MONTERO TELINGE: Yo no comprendo por qué razón se ha de incluir en el subsidio industrial la contribución que pagan los coches y caballerías de lujo. Yo no comprendo qué razón puede haber habido para esto, porque no sé qué similitud hay entre esas dos cosas.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Como las Cortes han resuelto ya la cuestión á que se refiere el señor Montero Telingue en el artículo anterior al que ahora se discute, yo no tengo que contestar á S. S. otra cosa sino remitirle á lo que se ha acordado en el art. 3.º

El Sr. GOMIS: Dice el art. 4.º que el Gobierno, oyendo á las clases interesadas, y si lo tiene por oportuno al Consejo de Estado en pleno, modificará las tarifas de la contribución industrial. Yo no me opongo á esto, porque esas tarifas necesitan indudablemente una modificación, puesto que están calculadas por el comercio de Madrid.

El señor ministro de HACIENDA: Todas las indicaciones del Sr. Gomis caben dentro del artículo que se discute, que solo significa que el Gobierno está en ánimo de hacer lo que el Sr. Gomis desea. La contribución industrial es una contribución proteo, que tiene muchísimas formas y que obedecen hasta á una cosa que se ha censurado mucho en el impuesto personal: la base de población, según la cual varían las cuotas según cierta escala, además de poder variar discrecional

Ayuntamiento de Madrid

dividuales, si son algo que debe tomarse en serio, o si por el contrario constituyen una de tantas frases huecas y sin sentido de la gerga liberalista.

El Sr. Herrera habla también de la propiedad, y dice que la menor agresión debe ser severamente castigada aunque se funde en inadmisibles distinciones de propiedad individual y colectiva, legítima o ilegítima. La falta de espacio nos impide decir todo lo que se nos ocurre acerca de este punto: solo diremos que si toda agresión contra la propiedad individual o colectiva debe ser castigada, la justicia exige que sean llevados a los tribunales los ministros que han atentado contra la propiedad de las iglesias, de los seminarios, de las comunidades religiosas expulsadas, y de la sociedad de San Vicente de Paul.

Esos ministros han atentado contra una propiedad colectiva tan sagrada como la individual, como dice muy bien el Sr. Herrera.

El *Diario Español* ha tenido el valor, decimos mal, la frescura de recordar ayer los sucesos de Junio de 1866, con el objeto de manifestar que la situación de España en aquella época no era parecida a la de 1868.

Tiene razón el periódico unionista; pero nos parece que decir esa trivialidad no valía la pena de que el *Diario* turbase la paz de los muertos en aquel día a manos de Serrano y demás caciques de la unión liberal.

Porque ¿quién habrá tan insensato en España que conociendo unas miras al bando unionista, y constándole que en 1866 privaba este en palacio, disponía de la riqueza del país y repartía a manos llenas credenciales, confunda la situación de España entonces con la de 1868, en que ese mismo partido no tenía credenciales que repartir, ni riquezas que derrochar, ni palacios si quiera donde hacer la corte y prodigar adulaciones a doña Isabel II?

Si la situación de España en ambas épocas se diferenciaba sustancialmente, como se diferenciaban los tiempos de Serrano de los tiempos de Marfori....

Basta que ni aun para confundir a la unión liberal podemos valernos de ciertos argumentos que la historia, más severa y tranquila que nosotros, hará un día para condenar al perpetuo desprecio de toda alma noble a ese híbrido engendro de todo linaje de apostasias, conocido en política con el nombre de unionismo.

En 1866, prosigue el *Diario*, no era lícito sublevarse, pero sí lo era en 1868.

Pues entonces, infelices unionistas, ¿por qué habéis premiado la insurrección del 66? ¿Por qué antes de mofaros de la moral, fusilando a los unos y premiando a los otros por una misma cosa, no habéis escuchado la voz de la conciencia?

¡Ah! Ya lo sabemos: porque la unión liberal no tiene conciencia desde que la vendió en 1854 por unos años de mando; porque para la unión liberal sólo existe el principio político de mandar, de vivir, de gastar, de triunfar a costa del dinero del pueblo, del dinero del país, del presupuesto, último fin a que se dirige siempre el unionismo.

No extrañamos que a costa de tantos sacrificios consiga al cabo su objeto ese partido, sólo podríamos extrañar que tuviese competidores en su empresa, porque la verdad es que para imitar al unionismo se necesitan muchas cosas, decimos mal, se necesita sólo ser unionista.

Con los Sres. Sabater y Arribas, cuya cesantía ha decretado el señor ministro de Gracia y Justicia, son ya tres los magistrados de la Audiencia de Valladolid que han hecho dimisión de sus cargos por no jurar la Constitución. El primero fué el Sr. Moreno, hermano del señor D. Teodoro, que por la misma causa dimitió también su puesto de magistrado del Tribunal Supremo.

No nos equivocábamos al manifestar nuestra esperanza de que tendría imitadores el ejemplo dado por los primeros que optaron por perder su destino antes que jurar una Constitución anticonstitucional. Y según nuestras noticias, no son sólo las personas que hasta ahora ha citado el *PENSAMIENTO* las que han seguido aquel ejemplo: hemos oído también hablar de algunos empleados de Hacienda cuyos nombres sentimos no saber para hacerles nominalmente partícipes del elogio que de todas veras les tributamos.

Las personas que se niegan a jurar la Constitución encuentran por de pronto un premio en la satisfacción íntima que debe proporcionarles la tranquilidad de su conciencia, y por otra parte en la estimación que merece hasta de sus mismos adversarios quien muestra entereza suficiente para no pasar por la humillación de prestar un juramento que no han querido prestar los mismos autores de la Constitución, suponiendo que es una farsa que no da ninguna garantía a los que la exigen.

Si para los Constituyentes de nada sirve el juramento ¿por qué exigirlo a los demás ciudadanos?

En Sevilla, Tarifa, Utrera y otras ciudades de Andalucía, ha habido grandes manifestaciones contra el duque de Montpensier. Esto prueba las simpatías que tiene entre los revolucionarios el ingrato Orleans, que adulando y sirviendo a la revolución pretende escalar el trono de España.

La *Política* se irrita contra los manifestantes, porque no respetan los derechos individuales, y dice:

«Afortunadamente las manifestaciones anti-montpensieristas solo prosperan en aquellos pun-

tos en que hay autoridades como el Sr. Diez Ulzurrun.»

El Sr. Diez Ulzurrun, es progresista; si no estamos equivocados, pero ¿qué adelantaría la *Pública* con que fuera sustituido por un unionista? ¿Había este de impedir las manifestaciones pacíficas?

Los revolucionarios andaluces podrán no respetar los derechos individuales del duque de Montpensier; pero ¿no es acaso un derecho de aquellos hacer las manifestaciones que les plazca?

Calle, pues, el diario unionista; que nadie tiene la culpa de que el duque de Montpensier sea aborrecido hasta por los revolucionarios.

El *Imparcial* dice lo siguiente que pareciera increíble si no viviéramos en tiempo de libertad:

«En este momento acabamos de saber que se han levantado los tres días de observación impuestos al *Guipúzcoa*, y por consiguiente a estas horas habrá desembarcado el general Dulce. Hé aquí la clave del enigma.

En los tiempos de la tiranía se decía: *Allá van leyes donde quieren reyes*. La verdad es que en todos los tiempos puede decirse en España: *Allá van leyes donde quieren generales*».

El vapor *Guipúzcoa* traía patente sucia y, sin embargo, por no molestar al señor general Dulce se permite que haga el desembarco de viajeros, equipajes y correspondencia.

Esto es una barbaridad. Cuando se violan por el Gobierno los derechos individuales en contra de los reaccionarios y republicanos, parece que vienen a concederse al cólera y a la fiebre amarilla.

No cree el Gobierno que es bastante calamitosa la venida del general Dulce, sino que además quiere que con él vengan el cólera o la fiebre.

A nosotros se nos figura que con cualquiera de las dos calamidades bastaba y aun sobraba, sin necesidad de que vinieran juntas.

Dentro de poco el Sr. Rivero, el antiguo jefe de la democracia, el pequeño Mirabeau de la república, vá a ser el patriota más detestado de todos los patriotas.

La *Discusión* de hoy la emprende con él por los alardes imprudentes de fuerza que hizo ayer en Madrid con motivo de la manifestación republicana, y concluye diciendo:

«De suerte que el Sr. Rivero empieza a ser una calamidad, no ya sólo para un partido determinado, sino para la libertad y para la patria.»

Siempre fué lo mismo el Sr. Rivero, cuyas costumbres y humos aristocráticos han contrastado notablemente con sus furibundas ideas republicanas; pero, sobre todo, desde que es alcalde y presidente de las Cortes, no parece sino que tiene embotados los sentidos por el vapor de la gloria con que la fortuna le ha brindado.

Muchos confiaban en su gran inteligencia; pero hoy se han convencido ya de que la inteligencia del Sr. Rivero se tambalea.

Un periódico republicano ha publicado las siguientes líneas:

«La cuestión de los obligacionistas de ferrocarriles se hace cada día más palpitante. Hoy vamos a dar la lista de los señores diputados constituyentes que cobran emolumentos y ocupan puestos en los consejos de administración de las empresas de ferro-carriles:

«García Bruiz (Joakin), administrador de la compañía de Málaga.

«Gomis (Federico), gerente de la compañía de Reus a Montblanch y Lérida.

«Estos dos señores forman parte de la comisión que ha dado dictamen en el proyecto de ley.

«Rivero (Nicolás) presidente de las Cortes, vicepresidente de la compañía de Cádiz a Sevilla; director de la de Almansa a Valencia y Zaragoza, y de la de Barcelona a Zaragoza y Pamplona.

«Mendez Vigo (Antonio) individuo del consejo de administración de la compañía del Norte.

«Serrano Domínguez (Francisco) jefe del Poder ejecutivo, presidente de la compañía del Norte.

«Leon Medina (José) presidente de la compañía de Medina a Zamora y de Orense a Vigo.

«Mosquera (Tomás) abogado consultor de la compañía de Sevilla a Cádiz.

«Montero Rios, abogado de la misma compañía.

«Ballesteros (Mariano) individuo del Consejo de la compañía de Sevilla a Cádiz.

«Ferragut (Antonio) director de la compañía de Barcelona a Francia por Gerona y Figueras.

«Según el periódico parisiense *L'Echo de la Finance*, el diputado Manuel Ruiz Zorrilla, actual ministro de Fomento, durante los dos años en que estuvo emigrado en Francia, fué sostenido por cierta empresa de ferro-carril, como si dijéramos, con el metalico que pertenecía a los obligacionistas.

«Iremos continuando la lista y la historia de esta cuestión.»

En una época en que las cuestiones relativas a los ferro-carriles se suscitan con tanta frecuencia, bueno es que el pueblo, que paga, conozca a los hombres que han de hacer las leyes de concesiones, de subvenciones, etc., etc. ¿Por qué las empresas de ferro-carriles buscarán para sus consejos de administración hombres políticos, aunque por su profesión no parece que deben ser los más a propósito para intervenir en negocios mercantiles? La política da aptitud para todo: está visto.

FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

[POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

1064. Aranda de Duero.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto.—13 de Mayo.

1065. Idem idem.—Solemnemente función con igual objeto.—6 de Junio.

1066. Pozomiguel.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el expresado fin.—23 de Mayo.

1067. Rivasalves.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—17 de Junio.

1068. La Olmeda de Cobeta.—Iglesia parroquial de Santa María Magdalena.—Solemnemente función con igual fin.—30 de Mayo.

1069. Ruida.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con igual objeto.—23 de Mayo.

1070. Romarez.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el mismo fin.—27 de Mayo.

1071. Idem.—Idem.—Idem.—30 de id.

1072. Viescas.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con igual objeto.—23 de Mayo.

1073. Idem.—Idem.—Idem.—30 de id.

1074. Santa María de Rendar (Lugo).—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto.—23 de Mayo.

1075. Villanueva del Segura.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con igual fin.—9 de Mayo.

1076. Griñón.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—29 de Mayo.

1077. Barrio de Bricia.—Parroquia de San Salvador.—Solemnemente función con el mismo fin.—3 de Junio.

1078. Idem.—Idem.—Función con el mismo objeto.—6 de id.

1079. Ribera del río Almar (Ávila).—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con igual fin.—13 de Junio.

1080. Cádiz.—Parroquia de Nuestra Señora del Rosario.—Función costeada por dicho objeto por el Cura y Clero.—23 de Mayo.

1081. Idem.—Iglesia de Santiago.—Función con igual fin costeada por la Asociación de Hijas de la Inmaculada Concepción.—31 de Mayo.

1082. Idem.—Convento de reverendas madres de Candelaria.—Solemnemente función con el mismo objeto.—2 de Junio.

1083. Idem.—Convento de reverendas madres Descalzas.—Función con el mismo objeto.—5 de Junio.

1084. Idem.—Parroquia de San Lorenzo.—Solemnemente función costeada por el señor Cura.—13 de Junio.

1085. La Peña.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto.—20 de Mayo.

1086. Idem.—Idem.—Idem.—30 de Mayo.

1087. Torreferrera.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto.—3 de Mayo.

1088. Idem.—Idem.—Solemnemente función con el mismo fin.—9 de Junio.

1089. Roselló.—Iglesia parroquial.—Función con igual objeto.—6 de Junio.

1090. Alpicat.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—9 de Junio.

1091. Aldeadavila.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo objeto.—6 de Mayo.

1092. Id. id. id.—31 de Mayo.

1093. Rubielos Bajos.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto del 22 al 30 de Mayo.

1094. San Esteban del Valle.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el mismo fin.—6 de Junio.

1095. Timoneda (diócesis de Solsona).—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho objeto.—27 y 28 de Mayo.

1096. Lladurs (diócesis de Solsona).—Iglesia parroquial.—Solemnemente funciones con dicho fin.—6 de Junio.

1097. Valle de Paz de Espinosa de los Monteros.—Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves.—Función con dicho objeto.—6 de Junio.

1098. Colunga.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—17 de Mayo.

1099. Idem.—Parroquia de Lue y San Juan.—Idem id.—16 de Mayo.

1100. Idem.—De Lastres, La Riera, Pernús y La Isla.—Idem.—Idem.—23 de id.

1101. Idem de Góviedes y Livardon.—Idem.—Idem.—30 id.

1102. Idem de la Llera, Pividier y Carrandi.—Idem id.—6 de Junio.

1103. Bonalua de las Villas (Granada).—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el expresado fin.—1.º de Junio.

1104. Aldealobos de Ocon.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo objeto.—6 de Junio.

1105. Oteruelo de Ocon.—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.

1106. Carabeos.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el expresado objeto.—13 de Junio.

1107. Avellanos (Urgel).—Iglesia parroquial.—Solemnemente funciones con dicho objeto.—13 de Junio.

No fué sólo en la entrada de la plaza de San Marcial donde los manifestantes de ayer vieron coartados sus derechos individuales.

Disuelta la procesión después de los discursos de la Fuente Castellana, uno de los grupos que volvía precedido de música y con bandera, fué detenido en la calle de Meson de Paredes por un inspector de policía, que intimó la orden de bajar la bandera y que cesase la música. Los músicos cumplieron en seguida la orden, retirándose apresuradamente cada uno por su lado, pero los que rodeaban la bandera no fueron tan sumisos. El inspector se asió del asta de aquella, el que la llevaba no cedió, y mientras tanto la comitiva siguió su camino hasta llegar al punto que tenía designado para disolverse. Al llegar al mismo el inspector se dió por satisfecho y soltó la presa.

En una carta de San Lucar que tenemos a la vista se nos dice que hay mucho que rebajar del entusiasmo con que se dice que ha sido recibido en aquella población el duque de Montpensier. «La mayoría de esta ciudad siempre noble y siempre magnánima, desearía ver algo lejos a Mr. Antoine».

En la misma carta se nos anuncia que el 20 entraron en aquella ciudad algunos carabineros para perseguir el contrabando, y que se esperaba también alguna fuerza de caballería que se decía que iba para bañar los caballos.

«Necesitará también guardia de honor el ciudadano duque?»

Por decretos que hoy publica la *Gaceta* se declara cesante a su instancia a D. Trinidad Sicilia del cargo de presidente de sala de la Audiencia de Madrid; se nombra subsecretario de Gracia y Justicia a D. Justo Pelayo Cuesta, y se admiten las dimisiones que han presentado de sus respectivos cargos D. Francisco Fernández Negrete, magistrado de la Audiencia de Madrid, y D. José Sabater y Noverges y D. Faustino Arribas de la de Valladolid.

La *Correspondencia* publica los siguientes pormenores de la manifestación republicana de ayer tarde:

«En el sitio donde se hicieron los fusilamientos habían colocado algunos adornos de ramaje y coronas y una cruz blanca.

En medio del escampero que allí forma el terreno habían situado la tribuna portátil que usan los

republicanos en casos análogos, y subiendo a ella el Sr. Blanc, dijo que esta manifestación no era una protesta contra determinadas entidades políticas ni contra partidos, sino una prueba de cariño, de amor y respeto a los que en aquel sitio dieron su vida por defender los derechos del Pueblo.

En las mismas ideas abundó el general Pierrad, después habló esforzándose en dibujar las ventajas del próximo porvenir republicano.

El Sr. Soler, diputado aragonés, encomió las virtudes y sensatez del pueblo madrileño, recordando una frase a propósito del republicano Garnier Pagés.

El Sr. Castelar habló después, recordando que si hubieran de conmemorarse todas las víctimas de la tiranía en lo que va de siglo, sería necesario un aniversario cada día.

Dijo también que en efecto no se iba hoy a despertar pasiones ni rencores ni a avivar remordimientos, y concluyó recomendando que juraran no descansar, empleando todas las armas legítimas de la tribuna, el club, la manifestación pública y la prensa, a fin de impedir que desde el Pirineo a Cádiz haya aire que puedan respirar los reyes.

Concluido este discurso, los señores Blanc y Castelar recomendaron a la concurrencia que se disolviera con el mayor orden, como lo verificó, terminando allí la manifestación a las seis en punto de la tarde.

Hé aquí las observaciones que hace *La Epoca* de la manifestación republicana verificada al cabo ayer tarde con motivo del aniversario de los tristes sucesos del 22 de Junio de 1866:

«El silencio en las calles, la inquietud que se advertía en los semblantes, la paralización en todo lo que representa movimiento de trabajo han debido convencer a los más apasionados que nuestro carácter meridional no consiste en las eternas agitaciones de la plaza pública, y que los pueblos como los individuos necesitan reposo.

La manifestación se ha llevado a cabo con un orden admirable, sin que una voz, sin que un ademán pudiera provocar el más ligero conflicto: 5 ó 6,000 personas han atravesado por Madrid con músicas y estandartes, han desfilado por delante de la casa del regente, han ido a oír un discurso cerca del sitio donde tuvieron lugar los fusilamientos de 1866; pero por más que el orden no se haya alterado, por más que la columna republicana, al hallar la calle de Bailén cortada por un batallón de voluntarios y un alcalde que manifestara no poder permitir el paso por aquel sitio, es menos cierto que ese desfile que el lenguaje de los periódicos, que el constante llamamiento a las pasiones más exaltadas aparecen como perenne peligro para la paz pública, para el orden social, para el movimiento de la industria y el comercio?

Mientras algunos millares de personas se reunían para protestar contra los consejos dados hasta por los diputados de la minoría republicana, ¿por qué no se han pensado que muchos millares más, de los que dan trabajo, de los que hacen consumo, de los que infunden actividad en todas las transacciones, realizan ó preparan sus viajes para abandonar una población en que el sosiego pende de la buena disposición de un partido político?

Un poco de juicio y un poco de buen sentido, ó los hombres que viven del trabajo serán los primeros en experimentar las consecuencias de esta dolorosa inseguridad.»

Según dice anoche *La Correspondencia*, ayer mañana se recibió un telegrama de la isla de Cuba, en el que el general segundo cabo gobernador capitán general interino, en su nombre y en el de todas las fuerzas y clases administrativas, felicitan al presidente del Consejo y ministro de la Guerra y al de Ultramar por la acertada elección que en S. A. han tenido las Cortes Constituyentes.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«Se han concedido seis meses de licencia para Galicia y Portugal al mariscal de campo de cuartel en esta capital, D. Joaquín Ozores y Valderrama.

«No es cierto que la señora duquesa de la Torre vaya a pasar por ahora una temporada a la Granja. Donde irá probablemente será a su casa de Carabanchel.

«Esta noche a las nueve se reúne la comisión general de presupuestos con el fin de proceder a la discusión del de gastos.

«Mañana tendrá efecto en las habitaciones de la regencia la reunión que debía celebrarse el jueves como en las semanas anteriores. Esta variación se hace por dejar libre el jueves día de San Juan, a otra recepción que tendrá lugar en casa del general Prim.

«Vuelve a indicarse para la embajada de Portugal al Sr. Fernandez de los Rios.

«Los diputados provinciales Sres. Muñoz Vega y Somolinos no han querido jurar la Constitución por diferentes causas; el primero por encontrarla demasiado radical, y el segundo porque cree que es más conservadora de lo que en su concepto debe ser. El Sr. Muñoz Vega ha hecho dimisión de su cargo.

«Hoy ha quedado sobre la mesa de las Cortes la renuncia del cargo de diputado por D. Salustiano Olózaga, quien salió ayer para la embajada a París.

«Se ha dispuesto que el brigadier D. José Merelo y Calvo continúe mandando en comisión el décimo cuarto tercio del cuerpo de la Guardia civil.

«Pasan de 8,000 las personas que durante estos últimos días, se han suscrito en las listas de casa del general Mendez Nuñez con motivo de su enfermedad.»

Según dice un periódico, se acredita la creencia de que después de votado el presupuesto de ingresos, las Cortes concederán autorización respecto de los gastos, y suspenderán sus sesiones hasta los primeros días de Octubre.

Parece que anteanoche celebraron una detenida conferencia los diputados castellanos y comisiones harineras de Aragón y Castilla con el señor ministro de Hacienda, con objeto de buscar la forma de establecer el derecho protector fijo de 48 rs. por 400 kilogramos de trigo y 20 a las harinas. Tras larga discusión pudo llegarse a un acuerdo común y se determinó que los comisionados se entendían con el director de aduanas, D. Lope Gisbert, y busquen el medio conciliatorio deseado; y que en caso de no hallarlo se sostenga en las Cortes el indicado voto particular.

El *Cronista* publica el siguiente telegrama que se le ha dirigido de la Habana:

«HABANA, 6.—Se han presentado a Valmaseda, Bedegasi y Bueca, más de 4,000 insurrectos. Examinados, acompañándole a bordo las autoridades. Orden admirable. Tranquilidad consolidada inalterable.»

Los señores Maluquer, Balaguer, Fontanals y otros diputados han presentado una enmienda a

la base cuarta de las arancelarias, pidiendo que se haga extensiva la fijación del derecho protector a todas las mercaderías que lo necesiten para desarrollar su producción en el país.»

Dice un periódico que el general Milans del Bosch tomará hoy posesión del cargo de ministro del Consejo supremo de la Guerra.

Por parte telegráfica del 21, del general gobernador interino de la Habana, se sabe que reina tranquilidad en cuantos puntos de la isla están ligados por el telégrafo; que en los encuentros parciales siguen venciendo nuestras tropas, adelantándose diariamente respecto de tranquilidad y orden.

Según dice *La Epoca*, su corresponsal de San Lucar le escribe ayer negando la dicho por *La Andalucía* de Sevilla, de que el partido republicano de aquella población había protestado contra la venida a la misma del duque de Montpensier. En San Lucar, añade el corresponsal, reina tranquilidad, y no se han considerado necesarias las tropas que ofrecía el capitán general.

Según las últimas noticias de los periódicos, se confirma la de que el conde de Cheste ha pasado una comunicación al gobernador de Cádiz, donde continúa, acogiéndose al fuero ordinario como simple paisano.

No sabemos el fundamento que tenga la noticia dada por un periódico republicano, de que el duque de Montpensier piensa alejarse de España.

Parece que el general Dulce permanece en la bahía de Santander, debiendo sufrir tres días de observación, por no traer patente limpia el barco que le conduce. Le acompañan los señores Díaz, Escosura, Perez Calvo y Correa.

Dice una carta de París del 19, que publica anoche *La Regeneración*, tomamos los siguientes párrafos:

«.....Lo cierto es que hasta el conde de Girgenti ha roto definitivamente con su madre política, y ha reconocido a Carlos VII, ofreciéndole sus servicios. Pueden ustedes decirlo, porque es cierto.

«Dicese que, desesperanzada doña Isabel de Borbon de lograr por otro medio la restauración de su dinastía, ha convenido al fin entregar a su hijo D. Alfonso a una de las fracciones que han hecho la revolución, para que ocupe el trono con la regencia de personajes de la misma; y que esta fracción, que no quiere nombrar, pero harto se adivina cual sea, está preparando las cosas para conducirlas a aquel resultado.

«Media también, al decir de algunos, la promesa formal de reformar, ó acaso derogar la Constitución; y sobre todo en cuanto se refiere a derechos individuales; y media por otra parte el compromiso de reconocer ciertos hechos consumados, como la libertad de cultos y el matrimonio civil.

«Repleto que este sería el último yerro que podía cometer la ex-reina.»

CORREO DE HOY.

Dice un diario valenciano: «Como anunciáramos días pasados, parece que no han asistido al acto de la jura tres de los suplenes de los jueces de paz de esta ciudad y tres de los promotores fiscales sustitutos, los cuales han presentado la dimisión por no permitírseles su conciencia jurar el nuevo Código fundamental del país.»

Según *La Verdad* de Valencia, se ha dicho en aquella ciudad haber llegado allí el 21 un personaje muy parecido al duque de Montpensier, que tomó el tren en Alcázar de San Juan.

Dice el mismo periódico que de un día a otro se espera en Valencia al Excmo. Sr. D. Juan Bautista Topete, que va allí a pasar una revista a la escuadra del Mediterráneo.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Continúa la discusión del presupuesto de ingresos, por artículos. La Cámara está, poco más ó menos, como ayer: hay muy pocos diputados, y escriben y conversan sin hacer caso de los oradores, é impidiendo que se oiga lo que dicen.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 22 (por la noche).—Asegúrase que el Sr. Chevreux será nombrado prefecto del departamento del Sena, en sustitución del

